

V. I. LENIN

ACOTACIONES
A LA
CORRESPONDENCIA
ENTRE
MARX Y ENGELS
1844 - 1883



Coedición

EDICIONES PUEBLOS UNIDOS - MONTEVIDEO

EDICIONES GRIJALBO, S. A.

BARCELONA

1976

El texto traducido para esta edición de V. I. LENIN,
Acotaciones a la correspondencia entre Marx y Engels, 1844-1883,
en lengua castellana, es el publicado por el Instituto de Marxismo-Leninismo,
Adjunto al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Traducción directa del ruso por
JOSÉ LAÍN ENTRALGO

© 1973, EDICIONES PUEBLOS UNIDOS, S. A.
Montevideo (Uruguay)

*Concedidos los derechos exclusivos para la presente edición,
publicación y venta en todos los países de habla castellana,
excepto Argentina.*

© 1976, EDICIONES GRIJALBO, S. A.
Deu y Mata, 98, Barcelona-14 (España)

Primera edición

PRINTED IN SPAIN
IMPRESO EN ESPAÑA

ISBN: 84-253-0661-2

Depósito legal: B. 14.756-1976

Gráficas Marina, S. A., P.º de Carlos I, 149 — Barcelona-13

P R E F A C I O

Las cartas de Karl Marx y Friedrich Engels, junto al resto de sus obras, constituyen un material valiosísimo en lo que se refiere a la teoría y la historia del marxismo. En ellas encontraron reflejo el análisis del movimiento revolucionario en los distintos países, la estrategia y la táctica de la clase obrera. En *Carlos Marx*, Lenin decía que la correspondencia entre Marx y Engels nos ofrece "a este respecto una documentación valiosísima".⁽¹⁾

En la correspondencia de los fundadores del comunismo científico interesaban a Lenin la elaboración de los problemas teóricos, el profundo análisis de la política y la táctica del movimiento obrero, y la lucha de Marx y Engels contra los oportunistas de derecha y de "izquierda". Lo que atraía a Lenin en las cartas de Marx y Engels era la pasión revolucionaria y la intransigencia para con el enemigo de clase, la fe inagotable en las energías de la clase obrera, la convicción de que la causa de ésta acabaría por triunfar.

Desde el comienzo mismo de su actividad revolucionaria, en la lucha contra el populismo liberal, Lenin se apoyó no sólo en los trabajos teóricos de los fundadores del marxismo, sino también en sus cartas. Así, en *¿Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas?*, utiliza una carta de Marx a la redacción de la revista *Otchéstvennie Zapiski* y otra a Arnold Ruge.⁽²⁾

Durante los años de la primera revolución rusa, al elaborar la estrategia y la táctica del Partido bolchevique, Lenin se preocupó de que las cartas de Marx y Engels llegasen a conocimiento de los miembros del Partido y de la generalidad de los obreros, pues "la política de Marx en los años relativamente tormentosos de 1860 debe servir, muy a menudo, de modelo directo de la política del socialdemócrata en la actual revolución rusa".⁽³⁾ Lenin hizo activa propaganda del epistolario de los fundadores del comunismo científico. A comienzos de 1907 vio la luz una recopilación de las cartas de Marx a Kugelmann, bajo la dirección y con un prefacio de Lenin. En este volumen fueron recogidas aquellas en que se enjuiciaba la táctica revolucionaria de la Comuna de París, cuya experiencia tuvieron en gran estima tanto Lenin como Marx. Al enco-

(1) V. I. Lenin, "Obras recogidas en tres tomos", Editorial Progreso, Moscú, 1966, t. I, pág. 49.

(2) Véase: V. I. Lenin, "Obras", 5ª ed., t. I, págs. 144, 161-162, 187, 341 y otras.

(3) V. I. Lenin, "Obras", ed. cit., t. XIV, pág. 371.

mendar a Anatol Vasilievich Lunacharski un artículo conmemorativo de la Comuna de París, Lenin escribía: "Las cartas de Marx a Kugelmann, de las que usted y yo hemos hablado en repetidas ocasiones, deben ser recordadas de nuevo y citadas obligatoriamente, para aleccionar a los oportunistas." (4) En 1907 apareció la recopilación de las cartas de Marx y Engels a Sorge, con un prefacio de Lenin. En el Archivo Central del Instituto de Marxismo-Leninismo del C. C. del PCUS se guarda un ejemplar, propiedad personal de Lenin, de *Briefe und Auszüge aus Briefen von Joh. Phil. Becker, Jos. Dietzgen, Friedrich Engels, Karl Marx u A. an F. A. Sorge und Andere*, (5) editado en Stuttgart, en 1906, con numerosas acotaciones.

Lenin recurrió invariablemente a las cartas de Marx y Engels en sus obras correspondientes al período de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario. En ellas se veía confirmada la justeza de la táctica del Partido en cuanto a la combinación de los métodos legales y clandestinos de trabajo, a la lucha contra los mencheviques, que predicaban y aplicaban la "legalización" del Partido a toda costa, incluso al precio de renunciar al programa, y contra el sectarismo de los otzovistas y ultimistas, que empujaban el Partido al divorcio con las masas.

En su defensa del materialismo dialéctico e histórico, en lucha contra los machistas, Lenin, en *Materialismo y empiriocriticismo*, utilizó reiteradamente las cartas de Marx a Feuerbach, Kugelmann y otros, rechazando implacablemente los intentos de Bogdánov por descubrir una nueva línea en filosofía, que no era sino una nueva forma del idealismo. (6)

La correspondencia entre Marx y Engels —más de 1.500 cartas— fue publicada por primera vez en 1913, en Alemania. A esta labor fueron incorporadas figuras tan conocidas en la socialdemocracia alemana como Kautsky, Mehring y Dietz. Después de una larga lucha (Kautsky se oponía particularmente a la publicación), las cartas vieron la luz en septiembre de 1913 bajo el título de *Der Briefwechsel zwischen Friedrich Engels und Karl Marx 1844 bis 1883, herausgegeben von A. Bebel und Ed. Bernstein*. Vier Bände, Stuttgart, 1913 (*Correspondencia de Friedrich Engels y Karl Marx de 1844 a 1883, editada por A. Bebel y Ed. Bernstein*. Cuatro volúmenes, Stuttgart, 1913).

La edición de la *Correspondencia* no era completa, se había hecho con grandes reducciones y falsificaciones del texto; además, la parte informativa resultaba insatisfactoria. Lenin escribió en un artículo sobre este tema: "El trabajo de dirección, es decir, la redacción de prefacios a los distintos períodos de la correspondencia, ha corrido a cargo de Bernstein. Como era de esperar, no es satisfactorio ni en el sentido técnico ni en el ideológico. No debía haberse encomendado a Bernstein —después de su tristemente famosa «evolución» hacia las concepciones de un oportunismo extremo— la edición de unas cartas impregnadas de espíritu revolucionario. Sus prefacios son, en parte carentes de contenido,

(4) V. I. Lenin, "Obras", ed. cit., t. XLVII, pág. 146.

(5) "Cartas y fragmentos de cartas de Joh. Phil. Becker, Jos. Dietzgen, Friedrich Engels, Karl Marx y otros a F. A. Sorge y otros.

(6) V. I. Lenin, "Materialismo y empiriocriticismo", Ed. Pueblos Unidos, págs. 247-255, 360 y otras.

y, en parte, abiertamente falsos, por ejemplo, cuando en vez de ofrecer una caracterización precisa, clara y directa de los errores oportunistas de Lassalle y Schweitzer, que Marx y Engels pusieron de manifiesto, nos encontramos con frases eclécticas y ataques, como cuando dice que "Marx y Engels no siempre tuvieron razón contra Lassalle" (t. III, pág. XVIII) o que en lo que se refiere a la táctica «estaban más cerca» de Schweitzer que de Liebknecht (t. IV, pág. X). En estos ataques no hay otra cosa que un intento de encubrir el oportunismo y presentarlo bajo un aspecto noble." (7)

Lenin, que esperaba con vivo interés la aparición de la *Correspondencia*, hizo un profundo estudio de las cartas de Marx y Engels. En el Archivo Central del Instituto de Marxismo-Leninismo del C. C. del PCUS se conserva un voluminoso cuaderno suyo (76 páginas), en el que se contienen sus acotaciones, se recogen extractos de las cartas más importantes desde el punto de vista teórico y se añade un breve índice temático. Se conservan también los cuatro volúmenes de que Lenin se sirvió, con notas (subrayados, marcas, NB) en el texto y en las márgenes. Todos estos materiales son los que se recogen en la presente obra.

Ese estudio lo inició en septiembre de 1913, en el momento de ver la luz la *Correspondencia*. En una carta del 13 o el 14 de noviembre de 1913, escrita en Cracovia, a María Ilínichna Uliánova, decía: "Acabo de terminar de leer los cuatro tomos de la correspondencia entre Marx y Engels. Quiero escribir sobre ella en *Prosveshchenie*. Hay muchas cosas interesantes." (8)

Al abrir la suscripción de 1914 para la revista *Prosveshchenie*, el periódico bolchevique *Proletárskaia Pravda*, del 14 de diciembre de 1913, anunciaba que aquel año serían publicados, entre otros artículos de V. Ilín (Lenin), *La correspondencia de Marx y Engels*. En efecto, Lenin lo estaba preparando, pero no llegó a terminarlo, y no vio la luz. El comienzo de este artículo apareció seis años después, en *Pravda*, con motivo del centenario del nacimiento de Engels. (9) En esta ocasión, Lenin puso el subtítulo de *Engels como uno de los fundadores del marxismo*, y la siguiente indicación, al pie de página: "Comienzo de un artículo inconcluso escrito en 1913 o comienzos de 1914."

¿Qué cartas de Marx y Engels llamaron la atención de Lenin y fueron extractadas por él?

Son, ante todo, aquellas en que Engels ofrece un panorama de la Alemania de los años 40, en vísperas de la revolución, en una situación que recordaba la situación de Rusia en vísperas de 1905: "Todo tiende hacia la política, todo hierve en indignación, en oposición al gobierno, los pastores condenan el ateísmo de la juventud, los hijos de las familias burguesas hacen escenas a sus padres por «su trato aristocrático con la servidumbre o los obreros»." (10)

Lenin subrayó y recogió en su cuaderno los renglones de la primera carta de Engels, fechada en Barmen a comienzos de octubre de 1844,

(7) V. I. Lenin, "Obras", ed. cit., t. XXIV, págs. 262-263.

(8) V. I. Lenin, "Obras", ed. cit., t. LV, pág. 345.

(9) V. I. Lenin, "Obras", ed. cit., t. XXIV, págs. 262-269.

(10) *Ibidem*, pág. 266.

en la que se hablaba de la propagación del comunismo en la Alemania prerrevolucionaria, lo que no era más que una forma de expresar el sentimiento de oposición al gobierno. Al propio tiempo, Lenin hizo ver el drama familiar del joven Engels, que defendía tenazmente sus convicciones comunistas de los feroces ataques de su reaccionaria familia, en particular de su padre.

De las cartas de Engels de 1846, fechadas en París, Lenin recoge los lugares en que habla de sus entrevistas con Cabet, Louis Blanc y otros socialistas de aquel tiempo, y de sus acaloradas discusiones teóricas con representantes del "socialismo auténtico" alemán y con los proudhonistas (antes de la aparición de *Miseria de la filosofía*); junto con Marx, Engels luchaba contra los socialistas pequeñoburgueses, sentando las bases teóricas del partido proletario. Frente a la carta de Engels, del 23 de noviembre de 1847, Lenin anotó: "ENGELS escribió el borrador del MANIFIESTO COMUNISTA." (11) Esta histórica carta, escribía Lenin, es clara muestra de que los nombres de Marx y Engels son puestos con razón uno al lado del otro como fundadores del comunismo científico.

La revolución de 1848, iniciada en Francia, encontró a Engels en Bruselas. El 9 de marzo escribió a Marx una entusiástica carta en la que le hablaba del espíritu revolucionario en Alemania. Lenin anota en sus apuntes: "Marzo de 1848: ¡Si Federico Guillermo IV se resistiera, tendríamos la revolución dentro de dos meses! NB" (12) Como es notorio, Marx y Engels tomaron la parte más activa en la revolución alemana de 1848-1849, y no sólo como redactores de la *Nueva Gaceta del Rin*; Engels asistió personalmente, con el fusil en la mano, a varias sangrientas escaramuzas con las tropas del gobierno prusiano. "En la actividad del propio Marx y de Engels —escribía Lenin—, el período de su participación en la lucha de las masas revolucionarias, en 1848-1849, se destaca como punto central. De este punto parten al determinar los destinos del movimiento obrero y la democracia de los distintos países." (13)

De entre las cartas de la época de la revolución, Lenin seleccionó, analizó y recogió los lugares que se referían a los problemas de estrategia y táctica de la lucha de las fuerzas revolucionarias contra la reacción. Indicó que Marx determinaba la tarea fundamental de la táctica del proletariado en estricta correspondencia con todos los supuestos de su concepción materialista dialéctica del mundo. Sólo la consideración objetiva de todo el cúmulo de las relaciones entre todas las clases de una sociedad dada, la consideración del grado objetivo de desarrollo de esta sociedad y de las relaciones de ella con otras sociedades, puede servir de base a una táctica justa de la clase avanzada. Además, Marx y Engels toman todas las clases no como algo inmóvil, sino en su dinámica, las leyes de la cual se desprenden de las condiciones económicas de existencia de cada clase. La dinámica, a su vez, es considerada no sólo desde el punto de vista del pasado, sino también del presente, y no en el sentido vulgar en que la concebían los "evolucionistas", quie-

(11) Véase la presente obra, pág. 207.

(12) *Ibidem*, pág. 209.

(13) V. I. Lenin, "Obras", ed. cit., t. XVI, pág. 24.

nes veían únicamente los cambios lentos, sino de una manera dialéctica: veinte años equivalen a un día en los grandes movimientos históricos.

Entre el gran número de problemas y cuestiones referentes a la estrategia y la táctica del proletariado de que se habla en las cartas del período revolucionario, lo que a Lenin interesaba, ante todo, era la actitud del proletariado y su partido hacia la burguesía liberal. Este trascendental problema constituyó, como es sabido, la línea divisoria entre bolcheviques y mencheviques durante los años de la primera revolución rusa.

Marx y Engels apoyaron a la extrema izquierda de la democracia revolucionaria, a la vez que consideraban a la burguesía alemana como una fuerza capaz en cualquier momento de ir al compromiso con la contrarrevolución y que no deseaba la alianza con los campesinos, lo único que le hubiera permitido ir a una realización integral de sus tareas. La carta de Engels, del 13 de septiembre de 1851, contiene una dura crítica de los revolucionarios burgueses tipo Mazzini, que se resistían a la aplicación de una reforma agraria radical, ganándose así un aliado —los campesinos italianos— en la lucha contra los opresores austriacos. "Una parte de la emigración italiana —se dice en los *Apuntes*— quería apelar a los intereses materiales de los campesinos para convertirlos de medieros en propietarios libres. Mazzini se opone, pues los burgueses y terratenientes le dan dinero: «demagogo de la vieja escuela». *El gobierno austriaco amenaza con los recursos de Galitzia*. NB. Campesinos y liberales." (14)

Lenin señala todos los lugares de la *Correspondencia* en que Marx y Engels criticaban la conducta de la burguesía liberal y de sus líderes, que se habían puesto de lado de la reacción y habían traicionado la causa revolucionaria. Al margen de una carta de Marx, fechada en París el 16 de marzo de 1848, Lenin recoge la siguiente frase: "Aquí, la burguesía se convierte de nuevo en algo repugnantemente desvergonzado y reaccionario, pero aún le llegará la vez." (15) Después de leer otra carta de Engels, del 25 de abril de 1848, anota en el cuaderno: "Los burgueses radicales (1848-IV) nos temen (Engels): sus armas las volveremos *contra ellos*." (16) De la carta de Engels fecha 18 de marzo de 1848, Lenin recoge: "Lamartine se dirige sólo a los burgueses (no a los obreros). Una infamia." (17) El 17 de julio de 1851, Engels se refería a los ataques de la prensa reaccionaria contra los liberales alemanes, a quienes en 1848-1849 había asustado el espíritu revolucionario de la clase obrera, la perspectiva del rompimiento, por vía revolucionaria, de todo el viejo y caduco régimen estatal. Lenin anotó en su cuaderno: "*Kreuz-Zeitung* difama de tal modo a los liberales constitucionales, que si tuviesen honor preferirían cien veces el *terreur rouge* (el terror rojo. - *N. de la Red.*). *Se lo merecen, pues ellos denostaron la Neue Rheinische Zeitung*." (18) La atención de Lenin se ve atraída por el párrafo de una

(14) Véase la presente obra, pág. 252.

(15) *Ibidem*, pág. 210.

(16) *Ibidem*, pág. 211.

(17) Véase la presente obra, pág. 211.

(18) *Ibidem*, pág. 240.

carta de Marx escrita a los dieciocho años de la derrota: "La revolución de 1848 cayó... porque los burgueses prefirieron la paz con esclavitud a la simple perspectiva de la lucha por la libertad." (19)

Lenin anota en las *Acotaciones* las observaciones de Marx sobre la necesidad de nacionalizar la tierra, la única medida, en su opinión, que podía producir el mejor efecto en la lucha contra los restos del feudalismo en la economía rural y proporcionar al proletariado un aliado en la persona de los campesinos. En las *Acotaciones* se recoge la indicación de Engels acerca de la heterogénea composición del campesinado, del papel reaccionario de los campesinos acomodados y de la posibilidad de incorporar a la revolución el democratismo de los campesinos medios. Lenin recoge íntegra la famosa frase contenida en la carta de Marx, del 16 de abril de 1856: "En Alemania todo dependerá de la posibilidad de respaldar la revolución proletaria con una segunda edición de la guerra campesina. Entonces todo marchará a pedir de boca." (20)

Lenin toma apuntes de aquellas cartas en que Marx y Engels exigen de los revolucionarios abnegación y audacia, decisión inquebrantable, una ofensiva energética contra el enemigo, con el que hay que ser implacable. En su carta del 17 de octubre de 1854, Marx critica la blandura filantrópica de los revolucionarios, que luego hubieron de pagar con su propia sangre. En otra carta de Engels, del 10 de junio del mismo año, en la que habla de su propósito de estudiar seriamente la campaña húngara de 1849 y escribir sobre ella un libro (que, lamentablemente, no llegó a aparecer), Lenin recoge el lugar en que se critica con dureza la indecisión de los jefes de las tropas revolucionarias húngaras. También tomó apuntes de la carta de Marx, del 5 de marzo de 1856, en la que expresaba su actitud hacia la iniciativa revolucionaria de los obreros, hacia el riesgo de una posible derrota de los obreros en la revolución:

"En el Rin ESPERAN 1856 la revolución. Si París se arriesga, hasta la derrota es útil (Marx)." (21) Pero al mismo tiempo, Lenin recoge todos los lugares de las cartas de Marx y Engels en las que se critica la táctica conspirativa, el aventurerismo y el sectarismo en el movimiento revolucionario. Esto se refiere, por ejemplo, a la carta de Marx, del 14 de diciembre, y a la de Engels, del 19 de diciembre de 1869, en las que se hace una dura crítica de la táctica conspirativa de los fenianos irlandeses, que habían organizado la explosión de Clerkenwell, y a la carta de Marx, del 7 de mayo de 1870, en la que se criticaba la táctica de los republicanos franceses al promover un complot con objeto de suprimir a Napoleón III. "Afortunadamente —escribía Marx en esta carta—, al Imperio no puede ya salvarlo ni la estupidez de sus enemigos." (22)

Después de la derrota de la revolución de 1848-1849, previendo una nueva época revolucionaria en Europa, Marx y Engels decidieron dedicar el período entre una y otra a completar sus conocimientos teóricos y prepararse con vistas al nuevo ascenso revolucionario.

(19) *Ibidem*, pág. 356.

(20) Véase la presente obra, pág. 41.

(21) *Ibidem*, pág. 38.

(22) Véase la presente obra, pág. 143.

Lenin, que tenía en alta estima la significación del epistolario de los fundadores del comunismo científico, escribía: "El valiosísimo contenido teórico del marxismo se despliega con la máxima claridad, pues Marx y Engels vuelven reiteradamente en sus cartas a los aspectos más diversos de su doctrina, subrayando y aclarando —a veces examinando conjuntamente y tratando de persuadirse uno a otro— lo más nuevo (con relación a las concepciones anteriores), lo más importante y difícil." (23)

Marx y Engels prosiguieron la elaboración teórica de las tres partes integrantes fundamentales del marxismo: la *filosofía*, la *economía política* y el *socialismo*. Sus cartas constituyen un excelente material para el estudio de la historia de la elaboración de la teoría del comunismo científico, del marxismo. Atención particular, según señala Lenin, prestaron a la elaboración de la dialéctica materialista como base teórica del comunismo científico. "Si tratamos —escribía Lenin— de determinar con una palabra, por así decirlo, el foco de toda la correspondencia, el punto central en el que converge toda la red de sus ideas, expresadas y examinadas, esta palabra será la *dialéctica*. La aplicación de la dialéctica materialista a la elaboración de toda la economía política con sus bases —a la historia, las ciencias naturales, la filosofía, la política y la táctica de la clase obrera—, es lo que más interesa a Marx y Engels, lo más esencial y más nuevo que ellos aportan, lo que constituye el genial paso adelante que dan en la historia del pensamiento revolucionario." (24)

Las *Acotaciones* contienen una caracterización de las doctrinas de Hegel, Feuerbach, Hume, Comte, Büchner y otros filósofos. El lector encontrará ahí la historia de la creación de una de las más importantes obras de Engels, del *Anti-Dühring*.

Contienen también geniales pensamientos de Marx y Engels relativos a la elaboración de la *doctrina económica* que pertrechaba al proletariado internacional y su partido con el conocimiento de las leyes económicas objetivas de desarrollo de la sociedad. A la exposición de la teoría económica consagró Marx su fundamental trabajo —*El Capital*—, la historia de cuya creación sigue Lenin atentamente en sus *Acotaciones*.

En su crítica de los economistas burgueses, que oponían un dogma a otro, pero que no deseaban profundizar en el conocimiento de la vida real, Marx escribió: sólo reemplazando los dogmas contradictorios entre sí por los hechos contradictorios que se ocultan tras ellos y los antagonismos reales, es posible transformar la economía política en una ciencia positiva. Lenin resumió esta idea como sigue: "LA BASE DE LA ECONOMÍA POLÍTICA SON LOS HECHOS, Y NO LOS DÓGMAS." (25)

Marx y Engels no fueron unos sabios de gabinete. Al elaborar la teoría del comunismo científico fueron, ante todo, organizadores revolucionarios, que consagraron mucho tiempo y energías a la dirección del movimiento obrero revolucionario de toda una serie de países de Europa y América y a la lucha contra el oportunismo (lassalleísmo, proudhonismo, bakuninismo, tradeunionismo).

Todas las *Acotaciones* se hallan presididas por la idea de poner en

(23) V. I. Lenin, "Obras", ed. cit., t. XXIV, pág. 263.

(24) V. I. Lenin, "Obras", ed. cit., t. XXIV, pág. 264.

(25) Véase la presente obra, pág. 96.

guardia contra el peligro del oportunismo en el seno de los partidos obreros, de la guerra sin cuartel contra el ala derecha de la socialdemocracia.

Lenin resumió las cartas en que Marx y Engels sometían a implacable crítica las concepciones de Lassalle y del lassalleísmo en general como corriente oportunista dentro del movimiento obrero de Alemania. Lassalle se arrastraba ante el gobierno real de Prusia, coqueteaba con los junkers prusianos, mientras que Marx y Engels estimaban que hasta tanto en Alemania no hubiesen sido cumplidas las tareas de la revolución democrático-burguesa, el proletariado debería basar su táctica en la utilización de las posibilidades revolucionarias de los campesinos. En opinión de Marx, Lassalle, objetivamente, traicionó al movimiento obrero en favor de Prusia. En el período en que culminaba la revolución burguesa alemana, realizada desde arriba (1864-1870), cuando se ventilaba la hegemonía prusiana o austríaca entre los Estados alemanes, Marx y Engels condenaron a Lassalle, que coqueteaba con Bismarck, indicando que su programa y su táctica reformistas se acomodaban al triunfo de Prusia y de Bismarck, y que su propuesta de mantener una agitación pacífica, dentro del marco de la legalidad, en pro del sufragio universal y de la organización de asociaciones de productores con ayuda del Estado prusiano de los junkers, significaba la renuncia a la revolución. Refiriéndose a la carta de Marx, del 19 de septiembre de 1868, Lenin escribía: "El programa de LASSALLE (CRÉDITO ESTATAL) ES UNA COPIA DEL SOCIALISMO CATÓLICO DE BUCHEZ." (26) Al mismo tiempo, enmendaba la plana a Wilhelm Liebknecht, que se había hecho austrófilo y defendía el particularismo contra un Estado alemán único y centralizado. Marx y Engels exigían una táctica revolucionaria implacable por igual hacia Bismarck y hacia los austrófilos, que no se acomodase a las pretensiones de Prusia, sino que reanudase la lucha revolucionaria contra ella sobre un nuevo terreno. Marx escribía que Lassalle había infundido un carácter tory-cartista al movimiento obrero de Alemania. La crítica de Marx y Engels se refería también a las cualidades personales de Lassalle. Señalaban las aspiraciones dictatoriales de éste con respecto al movimiento obrero, calificándolo de "futuro dictador obrero", criticaban su cinismo en la elección de medios, su vanidad, engreimiento, arrogancia, donjuanismo, etc. Refiriéndose a la carta de Engels, del 7 de marzo de 1856, Lenin escribía: "Siempre hubo necesidad de vigilar a Lassalle. Quería introducirse en las esferas de la nobleza." (27)

En la *Correspondencia* se somete también a dura crítica a Schweitzer, quien después de la muerte de Lassalle pasó a ocupar la dirección de la Unión General de Obreros Alemanes y que creó un verdadero culto a éste, defendiendo por todos los medios la línea oportunista del lassalleísmo en el movimiento obrero.

Lenin acotó las cartas en que se hablaba de la socialdemocracia alemana. Así, en la carta de Engels, del 20 de agosto de 1879, se expone la sospecha de que sus dirigentes oficiales carecían de firmeza. (28) Al ser promulgada la ley de excepción contra los socialistas, Marx sometió

(26) Véase la presente obra, pág. 90.

(27) Véase la presente obra, pág. 39.

(28) *Ibidem*, pág. 167.

a sería crítica la fraseología revolucionaria de Most, que predicaba una táctica aventurera, y al mismo tiempo combatió a Höchberg y C^o, que sembraban el oportunismo en un partido que no había sabido adaptarse a la clandestinidad.

Fue sometida a dura crítica la revista *Zukunft* (Porvenir), editada por Höchberg, Schramm y Bernstein. Marx y Engels se negaron a colaborar en ella, y cuando se trató de la publicación de un nuevo órgano del partido —*El Socialdemócrata*—, con la ayuda económica y la participación de Höchberg, pidieron primero el control del mismo, y luego dirigieron una circular a la dirección de la socialdemocracia alemana, advirtiendo que lucharían abiertamente contra "tal vulgarización de la teoría y del partido" si no cambiaba la orientación de Höchberg y C^o, a quienes llamaban "ruines charlatanes contrarrevolucionarios". El ataque de Marx contra los oportunistas, "rabioso", según Lenin, les obligó a retroceder. Höchberg fue apartado de la redacción de *El Socialdemócrata* y todos los líderes influyentes del partido abjuraron de sus ideas. Bernstein se quedó quieto y hasta 1895 (año de la muerte de Engels) no reveló su fondo oportunista.

Las *Acotaciones* de Lenin recogen la crítica de los defectos y errores teóricos del movimiento obrero francés. Marx y Engels censuraron duramente una variedad francesa del socialismo pequeñoburgués como el proudhonismo, que predicaba la reaccionaria utopía de la "fusión" de obreros y burgueses en una clase única y negaba la necesidad de la lucha revolucionaria de aquéllos.

También criticaron la táctica oportunista del tradeunionismo inglés, poniendo al desnudo sus raíces de clase. Inglaterra, durante largo tiempo, había detentado el monopolio del mercado mundial. Este monopolio industrial permitió a su burguesía crear la amplia capa de la aristocracia obrera. Marx y Engels, a lo largo de decenios enteros, siguieron los vínculos del oportunismo en el movimiento obrero con las particularidades del desarrollo del capitalismo en Inglaterra. Recogiendo la carta de Engels, del 7 de octubre de 1858, Lenin anotó: "El proletariado inglés *zu Verbürgert* (se aburguesa. - *N. de la Red.*), aristocracia burguesa y *proletariado burgués* en la nación *más burguesa*." (29) Más de veinte años después, el 11 de agosto de 1881, Engels escribía de las peores tradeuniones inglesas, que toleraban ser dirigidas por gentes compradas por la burguesía o, al menos, eran pagadas por ella. (30)

En las *Acotaciones* ocupa un lugar importante el problema nacional y colonial. Marx y Engels dieron por primera vez una explicación científica de este problema y demostraron que sólo con el socialismo sería suprimido el yugo nacional y la desigualdad en este plano: "En la medida en que sea suprimida la explotación de un individuo por otro, será suprimida la explotación de una nación por otra.

"Junto con el antagonismo de las clases dentro de las naciones, caerán las relaciones hostiles de las naciones entre sí." (31)

Lenin recogió las cartas en que Marx y Engels saludaban la lucha

(29) Véase la presente obra, pág. 61.

(30) *Ibidem*, pág. 171.

(31) *K. Marx y F. Engels*, "Obras", 2ª ed. rusa, t. IV, pág. 445.

de liberación nacional en Italia, Alemania, Polonia e Irlanda, y denunciaban con dura frase la política colonial de Inglaterra y otros países europeos.

Marx y Engels combatieron tanto el nacionalismo de Mazzini como a los proudhonistas, para quienes la cuestión nacional no existía. Así, en la carta del 4 de noviembre de 1864, Marx dice que al redactar un llamamiento de la Internacional había habido necesidad de luchar contra el nacionalismo de Mazzini. En su carta del 7 de junio de 1866, Marx critica a los proudhonistas, que calificaban la nacionalidad de absurdo. En otra, fechada el 20 del mismo mes y año, escribe: "Ayer tuvimos en el Consejo de la Internacional un debate sobre la actual guerra... El debate, como era de esperar, se redujo al problema de las «nacionalidades» en general y a nuestra posición ante él... Los representantes de la «joven Francia» (*no obreros*) plantearon el punto de vista de que toda nacionalidad y la propia nación son «caducos prejuicios». Stirnerianismo proudhoniano." (32) Marx consideraba necesario apoyar los movimientos nacionales progresivos. Según expresión de Lenin, tenía la costumbre en este problema de "probar los dientes" de sus amigos socialistas, comprobando su conciencia y firmeza de sus convicciones. En su carta a Engels, del 5 de julio de 1870, habla favorablemente del socialista ruso Lopatin, a quien acababa de conocer, pero añade: "Punto débil: *Polonia*. De este punto Lopatin habla exactamente igual que un inglés, digamos como un cartista inglés de la vieja escuela, sobre Irlanda." (33)

Un lugar importante en las *Acotaciones* de Lenin corresponde a las cartas en que se habla de la lucha de liberación nacional del pueblo irlandés. Marx estimaba que la liberación de Irlanda del yugo colonial de Inglaterra era una importante condición para la emancipación social de la clase obrera inglesa. El obrero inglés poco consciente, indicaba, mira con hostilidad al obrero irlandés que, en busca de un pedazo de pan, se ve obligado a abandonar su patria; ve en él a un rival que rebaja su nivel de vida. Se siente con relación a él miembro de la nación dominante y se convierte en un arma en manos de sus aristócratas y capitalistas, con lo que fortalece la dominación de éstos sobre él mismo. El obrero irlandés ve en el obrero inglés un cómplice y un instrumento ciego de la dominación inglesa en Irlanda y le paga con la misma moneda, con rédito; y este antagonismo es fomentado artificialmente por todos los medios al alcance del Estado. Inglaterra, la potencia capitalista más avanzada en aquel tiempo, era el país más preparado para el triunfo de la revolución proletaria, y un factor importantísimo para ello —escribía Marx— era la conversión de Irlanda en un país libre. La tarea de la Internacional consistía para él en despertar dentro de la clase obrera inglesa la conciencia de que la liberación de Irlanda no era un problema abstracto de justicia y humanidad, sino la condición primera de su propia emancipación social. En su carta del 2 de noviembre de 1867, Marx decía que había tratado por todos los medios de producir una manifestación de los obreros ingleses en favor del fenianismo. "Antes

(32) Véase la presente obra, pág. 375.

(33) *Ibidem*, pág. 145.

consideraba imposible la separación de Irlanda de Inglaterra. Ahora la considero inevitable, aunque después de la separación se llegue a la *federación*." (34)

Lenin recoge y cita reiteradamente en sus obras la carta de Marx, del 18 de agosto de 1869, en la que dice: "En Poznanía... los obreros *polacos* (carpinteros, etc.) han terminado victoriosamente la huelga gracias a la ayuda de sus camaradas berlineses." (35)

También mostró Lenin gran interés por las cartas en que se trataba de Rusia. Marx y Engels atribuían enorme importancia al desarrollo del movimiento revolucionario en este país, seguían muy de cerca los acontecimientos, conocían el ruso y leían cuanto de más interés aparecía en este idioma en Rusia y en el extranjero. De ahí que juzgasen de todo lo referente a Rusia con gran conocimiento de causa. En las cartas se reflejaban sus puntos de vista sobre los destinos del movimiento revolucionario y socialista, se mostraba la significación de la comunidad rural, se hacía la crítica del socialismo utópico de Herzen y del anarquismo de Bakunin, y se denunciaba el papel reaccionario del zarismo.

El obrero alemán F. Lessner, miembro de la Liga de los Comunistas, que participó en la revolución de 1848 y figuró en el Consejo General de la I Internacional y conocía muy de cerca a Marx, cuenta en sus memorias la alegría con que éste acogió la traducción al ruso de *El Capital* y lo agradable que le era creer que en Rusia aparecían ya hombres que comprendían y propagaban las ideas del socialismo científico. "Cuando el ejemplar de *El Capital* llegó, por fin, de San Petersburgo, (36) el acontecimiento, como signo del tiempo, se convirtió para Marx, su familia y sus amigos en una auténtica fiesta." (37)

El prefacio a la edición rusa del *Manifiesto del Partido Comunista* muestra la ardiente simpatía de Marx y Engels por los revolucionarios rusos, y la afabilidad con que Marx recibió a G. A. Lopatin, N. A. Morózov, M. M. Kovalevski y otros denotaba su actitud hacia los rusos. Engels, en su carta a Vera Zasúlich, del 6 de marzo de 1884, escribía: "Lo que me dice de que en Rusia aumenta el interés por el estudio de libros sobre la teoría del socialismo, me ha producido gran placer. El pensamiento teórico y crítico, que ha desaparecido casi por completo de nuestras escuelas alemanas, parece haber encontrado refugio en Rusia." (38)

En su artículo *Karl Marx*, aparecido en el N° 35 de la *Iskra* leninista, correspondiente al 1 de marzo de 1903, Georgui Valentínovich Plejánov escribía: "Cuando las publicaciones del grupo Emancipación del Trabajo dieron comienzo a la propagación de las ideas socialdemócratas entre los revolucionarios rusos, Engels, en carta a Vera Zasúlich, se lamentó de que eso no hubiera sucedido en vida de Marx, quien, según sus palabras, habría acogido jubilosamente la labor de propaganda de este grupo." (39)

(34) Véase la presente obra, pág. 398.

(35) *Ibidem*, pág. 116.

(36) La traducción del tomo I de "El Capital" vio la luz en marzo de 1872: Marx la recibió en abril del mismo año. - *Nota de la Red.*

(37) "Recuerdos sobre Marx y Engels", Moscú, 1956, pág. 168.

(38) "Correspondencia de Marx y Engels con políticos rusos", 1947, pág. 246.

(39) G. V. Plejánov, "Obras filosóficas escogidas", t. II, pág. 719.

Después de la derrota de la revolución en Alemania, en el otoño de 1849 se reunieron en Londres muchos de sus participantes, entre los que figuraban miembros de la Liga de los Comunistas. Eran personas que profesaban las más diversas ideas políticas. A medida que decrecía la marea revolucionaria, entre los emigrados aumentaban la desesperación y el deseo de provocar una nueva revolución artificialmente. Marx y Engels, que valoraban la situación con un espíritu sensato, advertían cada vez más las discrepancias entre sus amigos más íntimos y el resto de la emigración. El ambiente se caldeaba más y más. En una reunión del Comité Central, celebrada en septiembre de 1850, se llegó a la escisión abierta.

Marx determinaba la esencia de las discrepancias como sigue: "En vez de un punto de vista crítico, la minoría plantea una visión dogmática, idealista y no materialista. En vez de las relaciones reales, la minoría ha convertido en fuerza motriz de la revolución la *sola voluntad*. Mientras que nosotros decimos a los obreros: «Acaso debéis sufrir aún 15, 20, 50 años de guerras civiles y choques internacionales no sólo para que cambien las condiciones existentes, sino también para cambiaros vosotros mismos y haceros capaces de conseguir la dominación política», vosotros decís lo contrario: «Debemos conseguir inmediatamente el poder o no podremos echarnos a dormir.»⁽⁴⁰⁾ Resultó imposible alcanzar la unidad y el C. C. se escindió en una mayoría, en la que figuraban Marx, Engels, Bauer, Eccarius, Pfänder, Konrad Schramm, y la minoría, con Willich y Schapper, entre otros. Estos últimos organizaron otra Liga, que no tardó en lanzarse a un aventurero juego a la revolución.

La heterogeneidad de los programas políticos, con la consiguiente lucha de fracciones, las estrecheces económicas y el divorcio de los problemas prácticos contribuyeron a crear entre los emigrados una atmósfera extremadamente pesada.

Marx y Engels se desentendieron netamente de las estériles disputas de la emigración y se dedicaron a las búsquedas científicas, que habían sido interrumpidas al consagrarse a la labor política en el partido.

En Lenin despertó gran interés la parte de las cartas que poseen un carácter biográfico. En las *Acotaciones* se pone de manifiesto la gran amistad de Marx y Engels, que tan gran papel desempeñó en la elaboración de la teoría del comunismo científico; se ve la constante ayuda económica que Engels prestó a la familia de Marx a lo largo de toda su vida.

Marx, con una numerosa familia, experimentó a partir de 1850, a raíz de su traslado a Londres, constantes dificultades económicas. En busca de recursos para atender sus propias necesidades y las de Marx, Engels se vio obligado a entrar al servicio de su padre, un fabricante, primero como simple empleado, con una remuneración muy modesta.

A partir de 1856, la ayuda de Engels constituyó un capítulo esencial en los ingresos de la familia de Marx; esta ayuda se expresaba tanto en el envío de dinero como en los artículos que Engels escribía y eran publicados con la firma de Marx, cuyos honorarios eran recibidos por éste directamente. La situación se hizo desesperada a comienzos de 1861

(40) K. Marx y F. Engels, "Obras", ed. cit., t. VIII, pág. 431.

y, particularmente, en 1862, cuando Marx cayó enfermo y el *New York Tribune* renunció a sus crónicas; también se interrumpió la publicación de la *Enciclopedia* americana, en la que con el nombre de Marx colaboraba, principalmente, Engels. Las posibilidades económicas de éste también eran muy reducidas: era procurador de la firma de su padre. Y él era quien cubría las necesidades de la familia de Marx. Éste soportó valerosamente todo el peso de la pobreza, a la que se refería en términos muy lacónicos incluso en las cartas a su mejor amigo. Así, el 2 de agosto de 1862 escribía: "Querido Frederick: Muchas gracias por las diez libras. Me resulta muy desagradable que por mi culpa tengas que sufrir apuros económicos, pero no hay otro remedio."⁽⁴¹⁾ El 31 de julio de 1865 decía: "La idea de que uno se encuentra durante media vida en un estado de dependencia, puede conducir a la desesperación. Lo único que me sostiene es la conciencia de que los dos realizamos nuestra obra como socios, consagrando yo mi tiempo al aspecto teórico y al trabajo del partido."⁽⁴²⁾ Engels, que por aquel entonces (después de la muerte de su padre) se había convertido en copropietario de la firma Ermen y Engels, pudo incrementar mucho su ayuda, aparte de que los gastos de la familia de Marx, ahora mayores, así lo exigían.

A partir de 1866, la ayuda de Engels se convirtió en la única fuente de ingresos de la familia de Marx. Éste, al entregar a la imprenta el primer tomo de *El Capital*, confiaba en que, por fin, podría asegurar su situación, pero las esperanzas no se vieron justificadas: sus honorarios no pasaron de 60 libras, con una tirada de 1.000 ejemplares.

En 1869, Engels vendió su parte de la empresa y de este modo se vio libre del "comercio de perros", que tanto le había agobiado durante largos años. Uno y otro, Marx y Engels, se consagraron ahora por entero al trabajo teórico del partido.

* * *

Las *Acotaciones a la "Correspondencia entre Marx y Engels"* fueron utilizadas por Lenin durante muchos años. Las cartas de las que había tomado apuntes le sirvieron en obras como *El derecho de las naciones a la autodeterminación*, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, *El imperialismo y la escisión del socialismo*, *El "extremismo"*, *enfermedad infantil del comunismo y otras muchas*. Fueron utilizadas particularmente en *Carlos Marx*, modelo insuperable de ensayo científico sobre la historia y la teoría del marxismo.

Al exponer el materialismo filosófico de Marx y la lucha de éste contra el idealismo y sus variedades de todo género, Lenin escribía: "Acerca de esto, puede consultarse, aparte de las obras ya citadas de Engels y Marx (*La Sagrada familia*, *Anti-Dübring* y *Ludwig Feuerbach*), la carta de este último a Engels del 12 de diciembre de 1866; en ella, Marx habla de una manifestación del famoso naturalista T. Huxley, en que se muestra «más materialista» que de ordinario y reconoce: «nosotros observamos y pensamos realmente; nunca podemos salirnos del materia-

(41) Véase la presente obra, pág. 296.

(42) K. Marx y F. Engels, "Obras", ed. cit., t. XXXI, pág. 111.

lismo»; pero, al mismo tiempo, Marx le reprocha el dejar abierto un «portillo» al agnosticismo, al humeísmo.”⁽⁴³⁾

Refiriéndose al método dialéctico marxista, Lenin se remite a la carta de Marx, del 8 de enero de 1868, en la que ridiculiza “las «rígidas tricotomías» de Stein, que sería irrisorio confundir con la dialéctica materialista.”⁽⁴⁴⁾

En el apartado “La concepción materialista de la historia”, Lenin utiliza *El Capital* y *Contribución a la crítica de la economía política*, de Marx, y se remite también a la carta de éste del 7 de julio de 1866.⁽⁴⁵⁾

Al exponer la teoría de la plusvalía, y después de citar las conocidas obras de Marx, Lenin añade: “Marx expone en un lenguaje extraordinariamente popular, conciso y claro su teoría de la ganancia media sobre el capital y de la renta absoluta del suelo, en su carta a Engels del 2 de agosto de 1862. Véase *Correspondencia*, t. III, págs. 77-81. Véase también, en la misma obra, págs. 86-87, la carta del 9 de agosto de 1862.”⁽⁴⁶⁾

Lenin utilizó también muchas cartas de Marx y Engels en el capítulo “La táctica de la lucha de clase del proletariado”. “Todas las obras de Marx —escribía—, y en particular los cuatro volúmenes de su correspondencia con Engels, publicados en 1913, nos ofrecen a este respecto una documentación valiosísima.”⁽⁴⁷⁾

Hay un gran número de cartas de Marx y Engels en los trabajos preparatorios —*Cuadernos filosóficos*, *Cuadernos sobre el imperialismo*, *El marxismo y el Estado*—, sobre la base de los cuales fueron escritos *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, *El Estado y la revolución* y otras obras.

En la valoración de obras de diversos autores de las cuales tomaba apuntes, Lenin utilizaba los comentarios que Marx y Engels habían hecho de ellas en sus cartas. Así, las notas relativas a *La filosofía de Heráclito el Oscuro de Efeso*, de Lassalle, empieza así: “Se comprende por qué Marx calificó esta obra de Lassalle como propia de un «aprendiz» (véase la carta a Engels del...⁽⁴⁸⁾); Lassalle se limita a repetir a Hegel, a copiarlo...”⁽⁴⁹⁾ Y termina con la siguiente conclusión: “En general $\Sigma \Sigma$ (*summa summarum*. - *N. de la Red.*), lo que Marx dice es cierto. No merece la pena leer el libro.”⁽⁵⁰⁾

Durante los años de la primera conflagración mundial, cuando elaboró la táctica revolucionaria sobre los problemas de la paz, la guerra y la revolución, a la vez que hacía una dura crítica de los socialchovinistas, que habían traicionado la causa del socialismo, Lenin se apoyó en las obras de Marx y Engels, incluidas sus cartas (véase: *Una voz*

(43) V. I. Lenin. “Obras escogidas en tres tomos”, ed. cit., t. I, pág. 29.

(44) V. I. Lenin, “Obras escogidas en tres tomos”, ed. cit., t. I, pág. 32; véase también la presente obra, pág. 75.

(45) *Ibidem*, pág. 33; *ibidem*, pág. 376.

(46) *Ibidem*, pág. 43; *ibidem*, págs. 296-301, 304-305.

(47) *Ibidem*, pág. 49.

(48) Se refiere a la carta de Marx del 1º de febrero de 1858. Véase la presente obra, págs. 54-56.

(49) V. I. Lenin, “Obras”, ed. cit., t. XXIX, pág. 305.

(50) *Ibidem* pág. 315.

alemana sobre la guerra, Bajo bandera ajena, El pacifismo inglés y la aversión inglesa por la teoría, El oportunismo y la quiebra de la II Internacional, y otras muchas).

Después del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, Lenin siguió utilizando ampliamente las cartas de Marx y Engels en sus artículos, discursos e informes. Atraen particularmente su atención las manifestaciones de los fundadores del comunismo científico contra el dogmatismo y sobre el carácter creador del marxismo. En su discurso ante la asamblea de los trabajadores del Partido de Moscú, el 27 de noviembre de 1918, indicaba: “Marx y Engels dijeron en numerosas ocasiones que nuestra doctrina no es un dogma, sino una guía para la acción, y creo que esto es lo que debemos tener presente ante todo.

“La doctrina de Marx y Engels no es un dogma que aprendemos de memoria. Hay que tomarla como guía para la acción. Lo hemos dicho siempre y creo que hemos actuado en consonancia con ello, sin caer nunca en el oportunismo, sino modificando la táctica. Pero esto no es en modo alguno un abandono de la doctrina y de ningún modo se puede calificar de oportunismo. He dicho, y lo repito una y otra vez, que la doctrina no es un dogma, sino una guía para la acción.”⁽⁵¹⁾

Al desenmascarar la monstruosa deformación del marxismo por parte de Kautsky, quien afirmaba que Marx no había empleado más que en una ocasión y eventualmente el término “dictadura del proletariado”, Lenin escribía en su conocida obra *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*: “No hay que olvidar que Kautsky se sabe a Marx casi de memoria y que, a juzgar por todos sus escritos, tiene en su mesa de trabajo o en su cabeza una serie de ficheros donde todo lo que Marx escribió está distribuido con el máximo orden y comodidad para poder usar las citas. Kautsky *no puede ignorar* que, tanto Marx como Engels, tanto en sus cartas (el subrayado es nuestro. - *N. de la Red.*) como en las obras destinadas a la imprenta, hablaron muchas veces de la dictadura del proletariado, antes de la Comuna y, sobre todo, después de ella.”⁽⁵²⁾

Al elaborar la táctica de la Internacional Comunista y en su lucha contra el oportunismo de derecha e izquierda, Lenin utilizó también las cartas de Marx y Engels, en particular en trabajos como *La Tercera Internacional y su lugar en la historia*, *El “extremismo”, enfermedad infantil del comunismo* y otras obras.

Hasta los últimos días, Lenin utilizó las acotaciones a la *Correspondencia entre Marx y Engels*. Así, al criticar a los mencheviques, que no creían en el triunfo del socialismo en el país soviético, en la solidez de las conquistas del proletariado ruso, en el artículo *Nuestra revolución*, indicaba: “Todos ellos se dicen marxistas, pero entienden el marxismo de una manera hasta pedante. No han comprendido lo decisivo del marxismo: precisamente su dialéctica revolucionaria. Incluso la indicación directa de Marx... en su correspondencia que, si no recuerdo mal, se remonta al año 1856⁽⁵³⁾, en la que expresaba su esperanza de que la

(51) V. I. Lenin “Obras”, ed. cit., t. XXXVII, pág. 225.

(52) *Ibidem*, “Obras escogidas en tres tomos”, ed. cit., t. III, pág. 73.

(53) Se refiere a la carta de Marx del 16 de abril de 1856 (véase la presente obra, págs. 40-41).

guerra campesina en Alemania, capaz de crear una situación revolucionaria, se fundiese con el movimiento obrero. Incluso eluden esta indicación directa.”⁽⁵⁴⁾

* * *

Acotaciones a la "Correspondencia entre Marx y Engels" aparece en su segunda edición como volumen complementario de las Obras Completas de Lenin. En ella han sido interpretadas algunas anotaciones y palabras sueltas.

El orden de los tomos de los que fueron tomados los apuntes se conserva tal y como figura en el cuaderno de Lenin. Éste utilizaba ampliamente el subrayado de palabras y frases enteras, destacando los lugares importantes con mayúsculas o subrayándolos con líneas rectas u onduladas, a veces con lápices de colores. Esta particularidad del manuscrito se conserva en la presente edición. Las anotaciones de Lenin han sido ordenadas según las nuevas fechas de las cartas de Marx y Engels. La relación de éstas cuya fecha ha sido cambiada puede verse al final de la presente obra.

Para mayor comodidad del lector, en la misma página se dan los dos textos: el de las acotaciones de Lenin y los fragmentos de las cartas de Marx y Engels que se refieren a cada una de ellas, y también aquellos lugares de las cartas que llevan alguna indicación (subrayado, NB) de Lenin. El texto de las cartas y el material de consulta se dan con arreglo a la segunda edición rusa de las *Obras* de Marx y Engels.

Instituto de Marxismo-Leninismo del
C.C. del PCUS

ACOTACIONES A "DER BRIEFWECHSEL ZWISCHEN
FRIEDRICH ENGELS UND KARL MARX
1844 BIS 1883"¹

BD. 1-4. Stuttgart, 1913

(54) V. I. Lenin, "Obras escogidas en tres tomos, ed. cit., t. III, pág. 816.